

Batalla de Monjuïc segons el diari de guerra del capità Antonio Pellicer i Tovar

Sábado, veinte y seis, empegaron los tercios á marchar y acercarse á la montaña: dispúsose vn escuadron helante de dos mil hombres á cargo del Conde de Tirol y Don Fernando de Rivera, y Torrecussa, con quatro tercios, que heran el del Marqués, el de Don Simón mascareñas, y Don Luis Gerónimo de contreras yba á darles calor y socorrerlos = La caualleria de San Jorge los hiua cubriendo por el camino real de Barcelona; á la mano izquierda se puso la caualleria de las órdenes que tenia Don Alvaro, que serian quatro cientos caualllos, porqué el comisario general benia de comboy con quinientos caballos á los bastimentos, armas, y quatro piezezuelas que hauia en Martorel, donde quedó para esto con Marco Antonio Gandulfo: esta caualleria se puso con la frente á Barcelona cubriendo quatro tercios de ynfanteria, =á cosa de las nueue de la mañana se empecó á subir la montaña y se fue desalojando al enemigo de todas las emboscadas y puestos que tenia, asta llegar á lo mas alto, obligando á los reueldes á rrecojersse al frente: fuéseles siguiendo hasta llegar á una trinchera que tenian de cassi cinco baras ó mas de alto: la gente asta llegar alli peleó con gran balor, con ser el sitio tan alto y áspero: halláronse sin escalas, y aunque las pidieron, no se les pudieron embiar por estar en los carros de la retaguardia: tampoco tenian Qapas, ni palas para fortificarsse en aquel puesto, y aunque las pidieron, la cavalleria no les podia socorrer, porque el sitio es tan áspero, que alli no puede obrar, y con todo subieron algunos caballos: asta las municiones les faltaron, porque aun- que cada vno yba bien preuenido, les faltaron, porque fué mucho lo que pelearon: pidiéronlas y no debió de ser posi- ble enviárselas, ni hauia en que llenárselas, sino los carros, como si pudieran llegar allá: toda esto quiso nuestra des- gracia se juntasse para que el enemigo los cargasse, y con dos mil hombres que de Barcelona les embiaron de socorro, dieron en nuestra gente tan fuertemente, que los obligaron á dejar el puesto, huyendo muchos con las picas, espadas y piedras, que asta esto llegó, y aunque de nuestra parte se embiaron luego dos tercios de infantería de socorro, no se pudo cobrar la última colina, mas en la segunda se tomó puesto y lo conservó: murieron Don Diego de Cárdenas, sargento mayor del tercio del Conde de Oropessa: luego que se empegó á subir atrauessaron de vn balazo al Conde de Tirol, y encargó su gente á Don Simón Mascareñas; el uino con lindo aliento á curarse al quartel, mas dicen es la herida de mucho cuidado: murió el capitán Martin Muñoz: á Don Simón Mascareñas después nes y soldados, y también muy mal herido de tres balazos Don Luis Benegassí: perdimos tres banderas: quieren hechar la culpa á los soldados, diciendo que tres ó quatro veces fué menester aaaimarlos, y de no hauerse retirado con borden: que subieron ó les hicieron subir con demasiada prissa vna questa de mas de á legua de subida, cargados de sus armas y peleando, y llegaron asta la parte á donde yban, y después les falta todo lo necesario para conservarse=la cavalleria del Duque de San

Jorge por la parte que le tocó, tomó puestos á la uista de Barcelona sin atender á muchos cañones que le tirauan, y enuió algunos cauallos á la sierra, que subieron con linda bizarría: como del fuerte hacian llamadas pidiendo socorro, subieron de Barcelona dos mil hombres, y á abrigarles salió toda la caulleria de los reueldes que son nouecientos cauallos: hicieron cara á Don Alvaro de Quiñones, el qual con sus quatrocientos cauallos salió para ellos con tal bizarría, que les obligó á uoluer la grupa, y les cargaron de manera, que les iba dando por las espaldas de estocadas, y les mataron algunos, y como bió esto el Duque de San Jorge salió con el batallon felinger á quererles cortar: hiendo esto Don Alvaro, y que estaua ya sobre vna lunada? del enemigo pegado á la muralla de donde les dauan terribles cargas, dio la buelta y hizo frente.=San Jorge se auanzó de manera que topó con la fortificación de afuera en vna media luna do se hauia encerrado la caballería, y lo empearon á dar vna terrible carga, y boluiendo para retirarse, le dieron vn pistoletazo por detrás ó carabinazo, de que murió dentro de vn quarto de hora= a sido pérdida de todas maneras grande, porque hera caullero de todas las buenas partes que se podían desear y gran soldado: murió á manos de su bizarría. Mataron á Fadrique Espatafora Capitan de cauailos: está muy mal herido Felinger: no parece Don García, vn sobrino del Marqués de Torrecusa; murió el theniente de Felinger y hirieron seis soldados y mataron quatro ó cinco cauallos=en el batallón de la compañía del Señor Conde Duque dio vna narangera que mató tres cauailos y lleuó á vn sustituto la pierna derecha por mas arriba del tobillo=en lo bajo de la campaña, en correspondencia del puesto que se tomó en la montaña de monjuí que se an puesto esta noche los tercios cubiertos de la caulleria, cogidas todas las avenidas, y en vn lugarcillo muy pequeño, de cosa de seis ú ocho casas, se a quedado el Marqués: detrás del lugar se an puesto las piece9uelas que se hauian empezado á subir á monjuí, que el resto, con las municiones y la probeeduria, se a quedado en el quartel del Hospitallet sin mas gente que cien balones=Dios se ha servido no suceda esta noche alguna desgracia que no sea remediable=Vn hijo y sobrino de Don gon9alo faxardo que no parecían, y se entendió estañan prisioneros, embiose vn trompeta del Marqués á saberlo y los halló muertos en la campaña.

Pellicer y Tovar, Antonio. Diario de la Guerra de Cataluña por los años 1640, 41, 42 (mss2337 antigua H. 36.) Biblioteca Nacional de España